



“Drogas y juventud en el contexto del desarrollo internacional”

Drogas y juventud

El abuso de drogas – legales e ilegales – no es más sólo un problema de los países industrializados. Los niños y jóvenes son los más vulnerables a la experimentación con drogas, su uso y abuso. En algunos países también están envueltos en el cultivo de drogas o su tráfico y en conflictos violentos entre carteles de la droga, como víctimas y como participantes activos.

Formas de uso de drogas entre los jóvenes

Según el Informe Mundial de la Juventud 2003, en muchas regiones del mundo se registran actualmente niveles históricos de uso y abuso de drogas entre los jóvenes. Después del alcohol y los cigarrillos, el cannabis es la sustancia ilegal más consumida en el mundo. Si bien un número mucho menor de jóvenes consume otras drogas ilegales, el uso del opio y la heroína prevalece y se incrementa en Europa Oriental y Asia, mientras que las drogas sobre la base de coca son comunes en América Latina. El crack representa un considerable problema en el Caribe y las metanfetaminas son las sustancias que causan más preocupación en Tailandia y las Filipinas. Un abuso de las sustancias para inhalar se registra por lo general entre los niños muy jóvenes de la calle.

Cada vez los jóvenes comienzan a consumir drogas a más temprana edad. Al mismo tiempo, las formas de consumo son cada vez más riesgosas, ya que los jóvenes mezclan sustancias y tienden al exceso. Así mismo aumenta el consumo intravenoso entre los jóvenes. También existe una clara diferenciación por género en las formas de abuso de drogas: en casi todos los países del mundo, los adolescentes varones tienden más al consumo en forma riesgosa. En los últimos años, sin embargo, ha aumentado el abuso entre las muchachas y entre ellas es también más común el uso no terapéutico de medicamentos.

Abuso de drogas como problema del desarrollo

La mayoría de los consumidores de drogas vive hoy en los países en desarrollo. La pobreza, la desintegración social, la falta de perspectivas y de acceso a educación, salud, actividades de ocio y empleo hacen que los jóvenes corran gran riesgo de abusar de drogas. Además de la degradación física y los riesgos mentales a corto y largo plazo, como depresión, paranoia e incluso psicosis, la adicción puede disminuir los po-

Grupos vulnerables:

- niños y jóvenes abusados y de familias desintegradas
- jóvenes que no asisten a la escuela
- niños trabajadores y niños soldados
- niños de la calle y niños integrantes de bandas
- jóvenes que trabajan en el ámbito de la prostitución
- otros grupos marginados (refugiados, jóvenes indígenas)
- jóvenes traumatizados
- jóvenes que viven en países de tránsito de drogas
- jóvenes de zonas de cultivo de drogas
- jóvenes en zonas de conflicto

tenciales personales y profesionales de los jóvenes y sus posibilidades de acceder a empleo.

En países como Brasil, niños y jóvenes se ven envueltos cada vez más en el tráfico de drogas para acceder a ingresos y porque los traficantes ven en ellos mano de obra barata. En muchos países, las drogas son un componente de la violencia y el crimen de bandas, que recurren a los estupefacientes para reforzar la cohesión del grupo y aumentar el coraje antes de realizar actividades criminales. También es común la prostitución juvenil para financiar la adicción. En todos estos casos es muy probable que los jóvenes puedan tanto aplicar violencia como ser víctimas de ella. Las cifras de Europa Oriental indican que el riesgo de contraer VIH y hepatitis C es alto entre los jóvenes que se inyectan drogas porque están extendidos el uso compartido de agujas y el comportamiento sexual riesgoso. Por ello, el abuso de drogas por parte de los jóvenes y las consecuencias anteriormente mencionadas son un gran problema para las sociedades de los países en desarrollo.

Drogas y Derechos Humanos

En el art. 33 de la Convención de los Derechos del Niño, todos los Estados convienen en proteger a los niños del uso ilegal de los estupefacientes y sustancias psicotrópicas y de prevenir e impedir que se los use para la producción y el tráfico de esas sustancias. Desde la perspectiva de los derechos humanos, es muy importante dirigirse a aquellos que abusan de las drogas, porque a menudo no están en condiciones de ejercer sus derechos a la salud y la educación (para la salud). Los jóvenes que no tienen acceso a servicios apropiados de prevención y tratamiento sufren de „vulnerabilidad programática“, lo que puede ser considerado como un caso de violación de los derechos humanos.

Desafíos planteados a la cooperación para el desarrollo

Hoy en día organizaciones, gobiernos y la sociedad en general presta atención a la importancia que tienen los jóvenes para mejorar las perspectivas de la sociedad. El 70% de la población de la mayoría de los países en desarrollo tiene menos de 25 años de edad: un gran recurso humano que debe ser apoyado e impulsado, particularmente porque los jóvenes son expertos en lo que se refiere a sus propias circunstancias de vida. A menudo están o pueden ser relacionados con su comunidad y tematizar y influir de manera positiva – entre otras cosas – el comportamiento riesgoso de otros jóvenes y miembros de la comunidad. Por ello no son sólo el grupo destinatario del fomento de la juventud, sino también agentes claves del cambio que deben ser fortalecidos y considerados como interlocutores competentes.

Especialmente desde el comienzo del nuevo milenio, los acuerdos y conferencias, como el Foro Mundial de la Juventud en Dakar 2001 o los Objetivos de desarrollo del Milenio, han creado un marco global para el fomento de los jóvenes. El Gobierno alemán ha integrado la promoción de la juventud en su Programa 2015, que enfatiza la importancia de promover la participación de niños y jóvenes para aprovechar sus

Factores protectores:

Individual: Afirmación personal/aptitudes, competencia social, moral, religión y valores

Amigos: Relación con amigos con comportamiento convencional y actitud claramente antidrogas

Familia: Inclusión de la familia y claras reglas de conducta, apoyo social a la familia, fuertes lazos y normas familiares, seguridad y estabilidad

Comunidad: Normas comunitarias antidrogas, actividades de tiempo libre saludable, acceso a servicios/empleo

Escuela: Clima escolar positivo, normas antidrogas y antiviolencia, éxito escolar y fuertes lazos con la escuela y la comunidad

potenciales y superar la exclusión y la falta de perspectivas. La GTZ posee muchos instrumentos y métodos para fomentar a los jóvenes y su salud. Por ejemplo la creación de espacios para promover el deporte y las actividades creativas (centros juveniles), servicios de salud para adolescentes, capacitación para la vida (fijación de objetivos, toma de decisiones, gestión del estrés, afirmación personal y comunicación), aumento de la conciencia entre los padres, maestros e importantes actores en la comunidad, la mejora de la educación y las oportunidades de empleo.

Las medidas exitosas en la prevención y la dilación del comienzo del uso de drogas entre los jóvenes en países industrializados han sido adaptadas al entorno social y cultural de los países en desarrollo. Los enfoques basados en la evidencia se aplican en escenarios (p. ej. escuela, lugar de trabajo, centro juvenil) orientados hacia el grupo destinatario (centrados en niveles de riesgo del entorno y comportamiento, edad y género) y enfocados a largo plazo. Los medios de comunicación y las campañas de información pueden desempeñar un importante papel, como complemento a medidas específicas, pero no pueden ser la única medida.

Control de drogas orientado hacia el desarrollo

En el “Programa de control de drogas orientado hacia el desarrollo” (EOD) se aplican enfoques específicos para la prevención del abuso de drogas y el fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes. A través del enfoque educación en pares (peer to peer), los adolescentes se informan mutuamente acerca de comportamientos riesgosos y posibles soluciones, p. ej. a través de discusiones en grupo, juegos de roles, canciones y teatro. En varios proyectos en América Latina también han sido probados con éxito enfoques basados en la comunidad con participación de los jóvenes.

Cuando los jóvenes ya han desarrollado comportamientos de adicción, se pueden aplicar medidas orientadas hacia la reducción de daños, a efectos de reducir la morbilidad (VIH/SIDA) y la mortalidad. Las medidas de reducción de daños consisten en trabajo social y en la calle, sustitución, asesoramiento y programas de entrega y cambio de agujas.

Más información: www.gtz.de/drogen



Deutsche Gesellschaft für
Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH

por encargo de:



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo